



2^o CONGRESO LATINOAMERICANO DE GESTIÓN CULTURAL

Pensamiento y acción cultural para la paz
y la participación ciudadana

18, 19 Y 20 DE OCTUBRE DE 2017
CALI, COLOMBIA

ESTUDIO DE CASO: GUASCA, CUNDINAMARCA, LA TIERRA COMO INSUMO CULTURAL

Colombia

Ponencia presentada en el 2do. Congreso Latinoamericano de Gestión Cultural | Cali Colombia
16, 19 y 20 de octubre de 2017

Lorena Sofia Cruz Silva
lcruzsil2345@universidadean.edu.co

RESUMEN

El presente artículo analiza tres iniciativas desarrolladas en el municipio de Guasca, Cundinamarca: la finca agroecológica San Luís, el Taller Armando Sueños y las Escuelas Campesinas Agroecológicas, en el marco de la gestión cultural comunitaria. Se seleccionaron estos proyectos porque surgieron a partir de una identidad arraigada a la conservación de la naturaleza y porque han logrado articular toda una serie de agentes activos de la comunidad de Guasca, obteniendo como resultado el empoderamiento social, la creación de redes productivas y el bienestar colectivo.

Palabras clave: Turismo, gestión cultural comunitaria y sostenibilidad ambiental.

OBJETIVOS

General

Analizar la relación de tres iniciativas desarrolladas en las áreas de agroturismo, ecoturismo y el sector agrícola con la gestión cultural comunitaria, con el propósito de estudiar su articulación en el municipio de Guasca, Cundinamarca.

Específicos

1. Describir las iniciativas seleccionadas desde la perspectiva de la sostenibilidad ambiental.
2. Relacionar las iniciativas estudiadas con la gestión cultural comunitaria.

HIPOTESIS

En el municipio de Guasca se generan diferentes proyectos en torno a la sostenibilidad ambiental, desarrollados a partir de la gestión cultural comunitaria de la población.

CONTEXTO TERRITORIAL

El municipio de Guasca se ubica en el departamento de Cundinamarca en la región del Guavio, limita al norte con el Municipio de Guatavita, por el Oriente con

el Municipio de Junín, por el sur con los Municipios de La Calera y Fómez y por el occidente con el Municipio de Sopó. (Alcaldía de Guasca, 2017).

La actividad económica primordial del municipio es la agricultura y la ganadería, sus principales productos son las flores de exportación, la papa, la zanahoria, las fresas y en la parte de ganadería la producción de leche. Así mismo, este municipio cuenta con importantes recursos naturales como el Parque Nacional Natural Chingaza, la Reserva Biológica “El Encenillo” perteneciente a la Fundación Natura, diferentes senderos ecológicos como el Sendero Ecoturístico "Las Orquídeas" de la Organización Bioandina; también cuenta con especies animales como el Águila Real de Páramo, el Oso de Anteojos, el Venado cola blanca, el Soche, Tinajos, Borugos, periquito de montaña, tucán de montaña de pico negro, aves acuáticas como el pato turrio, la tinguá bogotana, entre otros y especies vegetales como el Frailejón, el Chite, el Siete Cueros rojo, cedro andino, Robles, Gaques y Encenillos. (Alcaldía de Guasca, 2017).

La existencia de estas riquezas naturales se debe a la abundancia del recurso hídrico presente en el territorio de Guasca, el municipio cuenta con cinco microcuencas principales: La Cuenca de Río Siecha, la Cuenca del Río Aves, la Cuenca del Río Teusacá, la Cuenca del Río Sueva y la Cuenca del Río Blanco. (Días y Zamora, 2011). Esto permite que los habitantes apropien el recurso hídrico de forma diferente y generen relaciones y prácticas diversas y valiosas para su continua construcción como comunidad alrededor de este elemento. (González y Redziunas, 2014).

De igual forma, un significado relevante que se presenta en este territorio es el agua como elemento sagrado que surge a partir de la cosmogonía del grupo indígena Muisca, que se asentó en el altiplano cundiboyacense en la época precolombina. Los Muiscas relacionaban el agua con la “concepción de la vida y con el equilibrio natural” (Posso, 2015). Este significado todavía permanece porque es una visión simbólica e histórica propia del territorio, que se originó a partir del reconocimiento del agua como elemento vital para la supervivencia del hombre; en este orden de ideas, la comunidad local reconoce en el agua un

elemento fundamental y trascendente, ya que comprenden la importancia del páramo como presencia abundante de agua en su territorio. (González y Redziunas, 2014). A partir de este reconocimiento se han fomentado sectores productivos centrados en el recurso hídrico, como es el caso de la agricultura, una actividad económica que ha utilizado el agua como insumo fundamental para todos sus procesos y que hace parte de la identidad de la población guasqueña, ya que el 68% de la población rural del municipio es campesina (DANE, 2005).

Por esta razón, el municipio ha desarrollado proyectos enfocados en el crecimiento de la agricultura, inclusive, en el Plan de Desarrollo de Guasca 2012 – 2015 “Comprometidos por el progreso de Guasca”, se expone el programa Desarrollo Sector Primario, el cual se enfoca en apoyar la reactivación y progreso del sector agropecuario y agroindustrial, por medio del impulso de diferentes formas de producción sostenible, transferencia de tecnología y redes de comercialización. (Concejo Municipal de Guasca, 2011). De esta forma, la alcaldía busca fomentar el sector agrícola sin perder de vista la sostenibilidad del recurso natural, por lo tanto, en el plan de desarrollo también se estipula un programa enfocado en la conservación, protección y preservación de los recursos del agua, suelo, flora, fauna, bosques (zonas de reserva y ecosistemas estratégicos) y aire; según su valoración económica y aprovechamiento social y productivo. (Concejo Municipal de Guasca, 2011). Estos programas mencionados se complementan con diferentes iniciativas locales que han surgido en otros sectores productivos como es el caso del sector turístico. En este orden de ideas, el municipio de Guasca es un destino óptimo para el desarrollo del turismo especializado, caracterizado por permitir la expansión de la oferta del mercado turístico hacia otras tipologías como el turismo religioso, gastronómico, cultural, rural y comunitario, entre otros. Según Miguel Antonio Peña, Presidente de la Asociación de Turismo de Guasca (2004) este municipio presenta tres tipologías de turismo: turismo de pueblos, el agroturismo y el ecoturismo, todas enfocadas en buscar una mayor integración comunitaria y democrática, con el propósito de generar procesos que permitan una redistribución equitativa de la riqueza.

Dentro de este contexto, espacios como la finca hotel El Recreo, la posada café La Huerta, la Asociación Ecoturística y de Educación Ambiental SUASIE, han generado propuestas que buscan incentivar el turismo desde la sostenibilidad ambiental; por ejemplo, la finca hotel El Recreo realiza paseos y caminatas ecológicas y culturales con guías expertos, los productos que se ofrecen son agropecuarios y los turistas pueden visitar el río Siecha y realizar actividades en la huerta. La posada café La Huerta también emplea prácticas eco – amigables, el establecimiento cuenta con restaurante, alojamiento y cocina gourmet orgánica. En el caso de la Asociación Ecoturística y de Educación Ambiental SUASIE, esta se fundó en el año 2007 con el objetivo de conservar los bosques de encenillo y la fauna y flora presente en ellos, en particular algunas especies de aves y plantas únicas en el país y el mundo, dentro de las actividades que se realizan, la reserva tiene cuatro senderos de dificultad media y baja, lo que permite que personas de todas las edades puedan disfrutar de sus paisajes y atractivos naturales.

MARCO TEÓRICO

Para la presente investigación se definieron diferentes conceptos; en primer lugar, se inicia por explicar el concepto de sostenibilidad ambiental, entendiéndose como el desarrollo de procesos que mantengan un patrimonio natural suficiente que permita el desarrollo económico y social dentro de la capacidad productiva del planeta. (Naciones Unidas, CEPAL, 2015). Según el Equipo de tareas del Proyecto del Milenio sobre el desarrollo sostenible y medio ambiente (2005) el concepto de sostenibilidad ambiental se encuentra vinculado con el desarrollo sostenible, porque se centra en “responder a las necesidades humanas presentes sin destruir la capacidad del medio ambiente de atender estas necesidades en el largo plazo”.

En relación con el concepto de desarrollo sostenible, este involucra “la integración de las tres esferas del concepto: ambiental, económica y social” (Naciones Unidas, 2010). El término de desarrollo sostenible se originó a partir de la “preocupación creciente existente en la comunidad internacional en las últimas décadas del siglo

XX al considerar el vínculo existente entre el desarrollo económico y social y sus efectos más o menos inmediatos sobre el medio natural” (Gómez, 2014).

El desarrollo sostenible se define como “aquél desarrollo que es capaz de satisfacer las necesidades actuales sin comprometer los recursos y posibilidades de las futuras generaciones” (Quintana, 2011). Para lograr esto, se plantean siete condiciones necesarias para que un lugar avance hacia el desarrollo sostenible según el Informe Brundtland (1987): “Revivir el crecimiento económico, cambiar cualitativamente el crecimiento, satisfacer necesidades elementales de trabajo, alimentación, agua, energía y sanidad, asegurar un nivel sostenible de población, conservar y reforzar la base de recursos naturales, reorientar la tecnología y el manejo de riesgos y unir los aspectos económicos y ambientales en la toma de decisiones”.

En este orden de ideas, existen sectores económicos que involucran el desarrollo sostenible; el turismo es uno de ellos, ya que es “un importante elemento para el desarrollo social, económico y político en muchos países” (Conferencia Mundial de Turismo Sostenible, 1992). Según el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (2011), el turismo se define como el “fenómeno resultante de una red de impactos socioeconómicos, culturales y ambientales generado por el desplazamiento y permanencia temporal de personas que, por motivos de recreación y descanso, visitan lugares que ofrecen bienes y servicios para la realización de actos particulares de consumo”.

Y ya que esta actividad depende de recursos frágiles, se hace necesario “fundamentar el desarrollo turístico sobre criterios de sostenibilidad, es decir, ha de ser soportable ecológicamente a largo plazo, viable económicamente y equitativo desde una perspectiva ética y social para las comunidades locales”. (Conferencia Mundial de Turismo Sostenible, 1992). Es así como surge el concepto de turismo sostenible, el cual “trata de minimizar el daño sobre el medio ambiente y maximizar a su vez los beneficios económicos. (Delgado, 2004 citado por Barrera – Bahamondes, 2012).

Según la OMT (2001), el turismo sostenible está enfocado en la gestión de recursos de manera que supla las necesidades económicas, sociales y ambientales de un territorio, mientras se perpetúa la integridad cultural, los procesos ecológicos naturales, la biodiversidad y los sistemas de soporte de vida. De esta forma, el componente económico, social y ambiental, son dimensiones que deben ser satisfechas por el turismo sostenible: el turismo sostenible debe ser rentable y responder a prácticas empresariales adecuadas (economía), la realización de la actividad no debe dañar la sociedad existente, para ello se debe respetar la cultura local, preservarla y revitalizarla (social) y el turismo sostenible tiene que colaborar en la protección y conservación del ambiente en el que se desarrolla (ambiental). (Programa de turismo responsable, 2008, citado por Barrera – Bahamondes, 2012).

Al mencionar estas dimensiones, es importante enfatizar en el componente social, ya que es a partir de la sociedad que se desarrolla la gestión cultural comunitaria (GCC), entendiéndose para el presente análisis, como la participación equitativa de la comunidad local al reconocer la importancia de la asociatividad voluntaria apoyada, de igual forma, en la protección de la biodiversidad del territorio. Según María Abia Rodríguez (2014), la gestión cultural comunitaria “es un proceso que consiste en diseñar, implementar y evaluar la transformación de una determinada realidad, y cuyo resultado estará determinado por el desarrollo sostenible de un territorio y la calidad de vida de sus habitantes”. De esta forma la gestión cultural comunitaria emplea elementos como el arte, la cultura popular y la educación para la edificación comunitaria; el elemento comunitario “hace referencia al grupo de personas que viven en un mismo territorio, siendo necesaria la existencia de interrelación entre ellas” (González, 2012). Según esto, la GCC “fomenta el trabajo en red, la cooperación y el intercambio, así como la horizontalidad y el diálogo intergeneracional” (Rodríguez, 2014).

Paralelo a esto, surge otro concepto que se relaciona con la GCC, el desarrollo cultural comunitario, según Moreno González (2012), el desarrollo cultural comunitario “reconoce a los miembros de la comunidad la capacidad de ser sujeto

y protagonista de las acciones que se van a desarrollar en su espacio, y que comparten el objetivo de mejorar sus condiciones de vida, tanto de forma individual como colectivamente”. En este orden de ideas, tanto la gestión como el desarrollo cultural comunitario son procesos que dependen directamente de la participación activa de la comunidad, ya que buscan desarrollar acciones surgidas desde la experiencia que aporten soluciones al territorio, a partir de procesos consensuados, solidarios, críticos y propositivos.

METODOLOGÍA

El tipo de estudio que se realizó fue descriptivo, ya que se analizaron tres iniciativas del municipio de Guasca con el propósito de especificar sus propiedades y características según la gestión cultural comunitaria, así mismo, la investigación pretendía recoger información de manera conjunta sobre los campos seleccionados sin indicar como se relacionaban entre sí. (Sampieri, 2016).

La investigación se apoyó en información secundaria al desarrollar un estado del arte sobre el municipio en los temas referentes al agroturismo, turismo ecológico, turismo cultural, estudios sobre proyectos municipales de agricultura, iniciativas locales como hoteles y restaurantes que implementan prácticas eco amigables, colectivos de artesanos y ferias locales como el mercado campesino; en esta etapa se estudiaron documentos como los planes de desarrollo municipal y turístico de Guasca, investigaciones e informes. En la segunda etapa, se utilizó una entrevista como insumo de análisis, aplicada a la campesina Clementina Barajas con su finca agroecológica San Luís como espacio sostenible y turístico. Y, por último, se seleccionaron las propuestas de las Escuelas Campesinas Agroecológicas, la finca agroecológica San Luís y el Taller Armando Sueños, para estudiar su desarrollo por medio de la gestión cultural comunitaria.

PRIMEROS RESULTADOS

Escuelas Campesinas Agroecológicas – ECA

Este proyecto fue elaborado por el Distrito Capital de Bogotá, a través de la Empresa de Acueducto, Alcantarillado y Aseo de Bogotá (EAB-ESP), cofinanciado

por el Sistema General de Regalías, con el propósito de conservar, restaurar y hacer uso sostenible de los ecosistemas productivos del territorio comprendido en el corredor de los páramos de Sumapaz, Guerrero y Chingaza. Las Escuelas Campesinas Agroecológicas – ECA se instauraron en los municipios de Nemocón, Sesquilé, Sopó, Guasca, Junín, La Calera, Choachí, Ubaque, Fómeque, San Juanito y El Calvario, de esta forma se buscaba generar formación y capacitación por medio del intercambio de saberes y experiencias de campesino a campesino, así mismo, se organizaron talleres y giras educativas, fuera y dentro del territorio. (Empresa de Acueducto, Alcantarillado y Aseo de Bogotá EAB-ESP, 2015).

Al hablar particularmente del municipio de Guasca, las escuelas trabajaron con ocho líderes promotores con el propósito de implementar cultivos limpios y producir especies como conejos y gallinas para el autoconsumo y la venta en el mercado campesino de Guasca, también se buscaba que los campesinos se interesaran por emplear prácticas sostenibles de menor impacto sobre el territorio. El enfoque desarrollado se centraba en el mejoramiento del suelo, la conservación del agua y la protección de los bosques, con el fin de lograr una producción auto sostenible en los predios seleccionados. (Empresa de Acueducto, Alcantarillado y Aseo de Bogotá EAB-ESP, 2015).

De igual manera, los procesos llevados a cabo en las Escuelas Campesinas Agroecológicas denominadas como ECA, se centraron en fortalecer la unión familiar por medio de la participación de todos sus integrantes, de tal forma que se unieran “las familias y las comunidades en defensa de sus propios intereses y de su propio territorio”. (Empresa de Acueducto, Alcantarillado y Aseo de Bogotá EAB-ESP, 2015).

Un instrumento que aportó a la construcción de tejido social fue el desarrollo del Plan de Vida por la misma comunidad, en él, se involucró la planeación personal, familiar y comunitaria por medio de la organización de acciones a corto, mediano y largo plazo, articulando agentes como los gobiernos, actores sociales e institucionales del territorio, en torno a objetivos comunes.

Resumiendo, el proyecto de las ECA promovió las acciones de las comunidades según las potencialidades del territorio, basándose en la familia, la comunidad y la finca como elementos conectados capaces de conseguir un equilibrio entre el ecosistema, el alimento y la economía familiar.

Finca Agroecológica San Luís

Esta finca es una iniciativa agroecológica de más de 30 años de historia, se ubica en la vereda La Floresta, en el municipio de Guasca del departamento de Cundinamarca. El territorio donde se desarrolla la finca cuenta con regulación del uso del suelo y procesos de interés local por la protección y conservación de las cuencas hídricas, ya que la finca colinda por el sur occidente con el río Chipatá y con varios nacimientos de agua, por esta razón, desde los inicios de la finca se ha tenido como principio el respeto a los sistemas naturales, debido a esto la familia Murillo Barajas ha desarrollado una producción orgánica y de policultivos, siendo reconocidos como los primeros campesinos guasqueños que siembran productos a base de insumos y abonos orgánicos.

En la actualidad la finca tiene ocho hectáreas, las cuales se distribuyen en actividades de producción agroecológica, crianza de animales, conservación de bosque nativo, zona de vivienda y lotes de pasto; todo lo anterior sumado al sistema de manejo y administración de los recursos que posee, ha permitido que la finca conserve áreas boscosas, reciba una certificación orgánica y participe en proyectos de protección de la calidad de sus fuentes de agua. En general, la finca produce alimentos orgánicos sin la utilización de fertilizantes ni plaguicidas sintéticos, en su lugar, elabora composiciones a base de elementos naturales que cumplen estas mismas funciones.

La señora Clementina Barajas ha gestionado todo un modelo de sostenibilidad en San Luís, además de cultivar variedad de alimentos, los distribuye a personas enfermas de cáncer que practican la terapia Gerson, un tratamiento natural que estimula el sistema inmunológico del cuerpo para curar el cáncer y otras enfermedades degenerativas a base de recetas elaboradas con alimentos orgánicos; también la finca produce ungüentos naturales para dolores o para

hidratar la piel y cuentan con una vivienda para hospedar a turistas y estudiantes interesados en el agroturismo y el ecoturismo, incluso en la gastronomía, ya que con todos los alimentos que produce genera recetas tradicionales orgánicas.

En totalidad la finca produce 150 productos orgánicos certificados desde tubérculos, hortalizas, granos, verduras, aromáticas medicinales y condimentarias.

El componente social de la finca es el elemento fundamental que ha permitido desarrollar todo su sistema sostenible; al inicio, el proyecto se componía de la familia Murillo Barajas, pero actualmente, la finca está relacionada con otras iniciativas similares de agricultura orgánica ubicadas en San José, Santuario y Trinidad, así mismo la familia de doña Clementina junto con otras familias de la región fundaron la Asociación de Granjeros Ecológicos de Guasca – AGREGUA hace más de catorce años, de la cual hacen parte nueve fincas agroecológicas certificadas, lo que les permite acceder a mercados, participar en capacitaciones de la Cámara y Comercio y del Ministerio de Agricultura y obtener recursos financieros de diferentes fondos; de igual forma, don Luis y doña Clementina también hacen parte de la Asociación de Turismo ASOTURISMO Guasca, la Junta de Acción Comunal de la vereda, la Corporación Culturisguasca, la cual está enfocada en asociar a las personas que brindan un servicio de alojamiento, alimentación, caminatas, deportes extremos, cabalgatas, entre otras y la Asociación de Mercados Campesinos, la cual está compuesta por treinta familias dedicadas a la producción orgánica.

Además de lo anterior, la finca San Luís genera empleo y capacitaciones a la misma familia y a madres cabeza de hogar, por medio de la venta de sus productos a diferentes personas a pedido y a domicilio.

Casa Taller Armando Sueños

Es un proyecto social creado en el 2015 y dirigido por las líderes Cristhella Rodríguez, Marta Cortés y sus familias, con el objetivo que generar un espacio que permita la transformación y el bienestar de toda la comunidad guasqueña, desde niños hasta adultos mayores, por medio del intercambio de saberes, el arte

y la alimentación saludable. Las actividades que se ofrecen en la casa son talleres de lana, teatro, fotografía, salidas de campo, taller de tejido, eco – arte, conversatorios, música en vivo, mercados orgánicos y manejo de residuos.

Este proyecto también adelanta la Ruta de la Lana, un servicio de turismo comunitario basado en el recorrido de la lana, en el cual se busca que los participantes experimenten todo el proceso de elaboración de este material, iniciando por la esquila de las ovejas, el lavado de la lana, secado, escarmenado de la lana, el cual consiste en separar a mano los fragmentos de lana esquilada, hilado, madeja y finalmente el tejido de la lana.

Todo este recorrido tiene el objetivo de rescatar, difundir y perpetuar los saberes y tradiciones de las artesanas del municipio, involucrando la participación de los jóvenes y adultos a estas prácticas ancestrales, ya que el tejido con lana es una tradición de más de un siglo de existencia en el municipio de Guasca y es un oficio que hace parte de la identidad del pueblo. Por esta razón, en la casa taller se desarrollan, además de recorridos turísticos, capacitaciones en el proceso de elaboración de la lana hasta la obtención de prendas de vestir, dirigidos a campesinos, niños y población con discapacidad.

La Casa Taller Armando Sueños también ha participado en la consolidación de la Asociación de Productores de Quinua - AsoproQuinua, creada por un grupo de mujeres cabeza de familia dedicadas al cultivo de quinua y la producción de alimentos basados en este grano, con la intención de organizar programas de emprendimiento y promover la comercialización de sus productos. Inició con ocho socios fundadores y actualmente cuenta con once asociados en total, lo que les ha permitido participar en diferentes ferias locales, regionales y nacionales y ser reconocidos en la región como referente en la producción de quinua.

CONCLUSIONES

El municipio de Guasca es un entorno propicio para el surgimiento de redes creadas a partir del empoderamiento de la comunidad, gestionadas con el objetivo de salvaguardar su patrimonio natural, al mismo tiempo que se establecen

procesos productivos sostenibles. Las iniciativas anteriormente mencionadas, han demostrado la importancia y la necesidad del trabajo colaborativo, ya que la misma comunidad ha logrado gestionar una organización productiva a partir de las propiedades de su territorio y de esta forma, crear una conciencia basada en la sostenibilidad ambiental como herramienta que garantice la permanencia del sistema que ellos mismos han establecido.

La creación de estas redes se dio gracias a los espacios de encuentro de la comunidad; un ejemplo es la asociación AGREGUA, la cual se creó a partir de las capacitaciones a las cuales asistía la campesina Clementina Barajas, en estos espacios educativos ella conoció a sus vecinos y juntos empezaron a consolidar la asociación. En definitiva, la existencia de este tipo de escenarios pedagógicos, posibilitan el empoderamiento de la comunidad por medio del acercamiento en conjunto, esto permite que la misma población comparta ideas y desarrolle sus propios proyectos participativos.

Respecto a las condiciones que plantea el Informe Brundtland (1987) para que un espacio o iniciativa avance hacia el desarrollo sostenible, los proyectos estudiados cumplen con varios aspectos. En el caso de las ECA, esta iniciativa revivió el crecimiento económico y cualitativo de las fincas seleccionadas, a su vez, se cumplieron con las necesidades elementales de trabajo, alimentación, agua, energía y sanidad y se implementaron prácticas enfocadas a conservar los recursos naturales, inclusive, este proyecto incentivó la unión de los aspectos económico y ambiental en la toma de decisiones de los campesinos, creando una conciencia enfocada en la sostenibilidad ambiental en los líderes y sus familias.

En cuando a la finca agroecológica San Luís, esta propuesta es la que más se adapta al desarrollo sostenible, porque cumple con el crecimiento económico, la finca tiene consolidado un mercado de clientes que solicitan el portafolio de alimentos, además, todos los procesos agrícolas están orientados a conservar y reforzar los recursos naturales y finalmente, la finca hace parte de una red de fincas agroecológicas que trabajan conjuntamente en pro de la comunidad y del territorio.

Y al hablar de la Casa Taller Armando Sueños, esta iniciativa está centrada en generar bienestar a la comunidad, el proceso económico que emplea se basa en vender la Ruta de la Lana y sus productos, contribuyendo al fortalecimiento del turismo comunitario centrado en la conservación de una práctica ancestral, así mismo, la Casa Taller promueve una conciencia ambiental por medio del desarrollo de talleres de eco – arte, en donde emplean materiales reciclables para el diseño de manualidades.

Dentro de este contexto, la gestión cultural comunitaria fue el medio por el cual la población guasqueña apropió los procedimientos sostenibles enfocados en la protección del medio ambiente, a través de la implementación de metodologías participativas, espacios dedicados al intercambio de conocimiento y el desarrollo de redes que fomentaron el protagonismo de la comunidad.

En relación con el trabajo en comunidad, es importante mencionar, que las tres iniciativas se apoyan entre sí; por ejemplo, las ECA han desarrollado salidas de campo a la finca agroecológica San Luís, con el objetivo de aprender las prácticas sostenibles, de esta forma, se realizan escuelas campesinas desde esta finca y se comparte el conocimiento con los grupos de campesinos. Por otro lado, la finca San Luís y la Casa Taller Armando Sueños tienen convenido con la Universidad Minuto de Dios; esta institución creó un convenio de prácticas estudiantiles en la finca San Luís y en el caso de la Casa Taller, la universidad ha utilizado esta propuesta como caso de estudio y de análisis por parte de los estudiantes.

Finalmente, cabe resaltar que los proyectos estudiados surgieron gracias a la gestión de los líderes comunitarios; el proyecto de las ECA contó con la participación de ocho líderes del municipio, estas personas fueron el puente entre la institución externa y la comunidad; en la finca San Luís, la señora Clementina Barajas es la líder que gestiona el funcionamiento tanto de la finca, la familia, la asociación de campesinos y es una actora relevante en su comunidad, y en la Casa Taller, Cristhella Rodríguez y Marta Cortés, son las mujeres que lideran los proyectos, encuentran los recursos y convocan al público local, generando así actividades inclusivas que contribuyen al bienestar del municipio.

BIBLIOGRAFÍA

Beltrán, R., Casas, H., Díaz, O., Guerrero, T., Huitrón, J., Quintana, D. y Salinas, G. (2011). *Desarrollo Sustentable en el contexto actual*. Recuperado de <http://www.escatep.ipn.mx/Docentes/Documents/DesarrolloSustentable/Libro-DESARROLLO-SUSTENTABLE.pdf>

Conferencia Mundial de Turismo Sostenible realizada en Lanzarote, Islas Canarias (España). (1995). *Carta de Turismo Sostenible*. Recuperado de <http://www.turismo-sostenible.org/docs/Carta-del-Turismo-Sostenible.pdf>

Dia, Ventura, V. (2011). *El turismo, su cadena productiva, y el desarrollo incluyente en América Latina: los casos de Brasil y México*. Recuperado de <http://www19.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2011/08676.pdf>

Empresa de Acueducto, Alcantarillado y Asesor de Bogotá (EAB-ESP). (2015). *Bachue regresa al territorio*. Recuperado de <https://www.rds.org.co/es/recursos/bachue-regresa-al-territorio>

Gonzáles, A (2012). *La Cultura como Agente de Cambio Social en el Desarrollo Comunitario*. Recuperado de <http://riat.utralca.cl/index.php/test/article/viewFile/218/pdf>

Leal, E. (2011). *Estrategia de gestión ambiental para el manejo del recurso hídrico en el ámbito local caso municipio de Guasca – Cundinamarca*. Recuperado de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/1967/DiazLealEmiroJose2011.pdf;jsessionid=82BE18622446FCC1E3D2BC71AAD0E5A1?sequence=1>

Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. (2012). *PLAN DE DESARROLLO TURÍSTICO DE CUNDINAMARCA*. Recuperado de <http://www.mincit.gov.co/minturismo/loader.php?IServicio=Documentos&IFuncion=verPdf&id=65678&name=CUNDINAMARCA-JULIO-2012.pdf&prefijo=file>

Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. (2011). *Definición del sector Turismo en Colombia*. Recuperado de http://www.mincit.gov.co/publicaciones/16746/definicion_del_sector_turismo_en_colombia

Movimiento Regional Por la Tierra. (2017). *La finca familiar San Luís: Una experiencia inspiradora que visita Bolivia*. Recuperado de <http://www.porlatierra.org/novedades/post/12>

Monzón González, M, C y Pérez, Redziunas, A, D. (2014). *Guasca: el territorio de la cultura del agua*. Recuperado de <https://opca.uniandes.edu.co/es/index.php/guasca-el-territorio-de-la-cultura-del-agua>

Organización Mundial del Turismo OMT. (2017). *Entender el turismo*. Recuperado [de https://www.cepal.org/rio20/tpl/docs/3.ODM-7.ESP.pdf](https://www.cepal.org/rio20/tpl/docs/3.ODM-7.ESP.pdf)

Peña, Peña, M, A. (2004). *Breve historia del turismo en Guasca*. Recuperado de <http://www.guasca.galeon.com/turismo.htm>

Posso, D. (2015). *La Cultura del Agua*. Recuperado de <http://www.unesco.org/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Havana/pdf/Cap3.pdf>

Quiñones, Sánchez, A, V. (2013). *PROPUESTA DE ESTRATEGIA ORGANIZACIONAL PARA LA ORGANIZACIÓN SUASIE*. Recuperado de <https://iscolombia.uniandes.edu.co/images/documentos/andreaquinones.pdf>

Rodríguez, Abia, M. (2014). *Gestión Cultural Comunitaria*. Recuperado de <https://www.myctb.org/wst/cidecot/Paginas%20Wiki/Gesti%C3%B3n%20Cultural%20Comunitaria.aspx>

Sabogal, Rodríguez, E, J. (2008). *Plan de desarrollo Guasca Cundinamarca 2008 – 2011*. Recuperado de <http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/plan%20de%20desarrollo%20guascas%20-%20cundinamarca%20-%202008%20-%202011.pdf>

Sampieri, R, H. (2016). *Metodología de la investigación 6ª edición*. México D.F: The McGraw Hill Education